

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

El Debate sobre Desplazamientos Poblacionales por Deterioro Ambiental. Indagaciones sobre su aplicación: al caso de Argentina

Victoria de Estrada*

Resumen

La conceptualización de las personas desplazadas por el deterioro ambiental ha sido – y continúa siendo treinta años después de sus orígenes- tema de debate entre especialistas de diversas disciplinas. En el contexto latinoamericano esta problemática se encuentra estrechamente vinculada con el modelo de inserción internacional implementado por los países de la región. La profundización de un modelo basado en la exportación de productos primarios conlleva una agudización de problemas ambientales preexistentes. Dinámica que aumenta la presión sobre sectores de la sociedad vulnerables tanto a los impactos ambientales como a la falta de empleo.

Palabras clave: Desplazamientos Poblacionales, Deterioro Ambiental, Modelo de Inserción Internacional.

Abstract

Conceptualization of the people displaced because of environmental deterioration is, as it has been in the last 30 years, a topic of debate between experts of different disciplines. In the Latin American context, this problem is closely related with the model of international insertion implemented by other countries in this region. Continuation of an economical model based on primary products exportation leads to deterioration of pre-existent environmental problems. This dynamic increases pressure over vulnerable society sectors, including environmental impact and unemployment.

Key Words: People Displaced, Environmental Deterioration, Model of International Insertion.

* Victoria de Estrada es Licenciada en Relaciones Internacionales, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Participó como adscripta a la docencia en la cátedra “Integración Económica y Regionalismo” de dicha carrera, y actualmente es adscripta del seminario “Desarrollo y conflictos socio-ambientales” para las carreras de Lic. en Relaciones Internacionales, Geografía, Historia y Trabajo Social de dicha institución.

Recebido em 19/05/2010. Aprovado em 01/07/2010.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

DESPLAZAMIENTOS POBLACIONALES Y MEDIO AMBIENTE

El flujo de emigrantes de los países más pobres a los más ricos se intensifica año a año pese a las restricciones que imponen estos últimos. A pesar de poner en riesgo su vida para cruzar una frontera, para quienes migran es considerada la principal estrategia para obtener un empleo que les posibilite ser el sostén económico de sus familias.

De esta forma, año tras año se incrementa el porcentaje de participación de las remesas en el Producto Bruto Interno (PBI) de los países más pobres, convirtiéndose en el principal ingreso económico de algunos Estados centroamericanos, asiáticos y africanos. Por ejemplo, en 2006 las remesas representaron el 31% del PBI de Granada, el 26% de San Vicente y las Granadinas, el 21% del PBI de Haití, y el 18% de Jamaica (Julca, 2008: 4).

A este panorama se suman otras causas que generan movimientos poblacionales y que vienen tomando fuerza en los últimos treinta años: el deterioro del medio ambiente y la mayor frecuencia y severidad de los desastres naturales.

En todo el mundo y a lo largo de la historia las sociedades que se asientan en un territorio dependen, para garantizar su reproducción, de los recursos que pueden extraer del entorno natural. En este intercambio de las sociedades con la naturaleza interactúan varios factores destacables como la tecnología, las formas de producción, la cultura y la religión, las relaciones sociales, las formas de apropiación. Pero cuando la naturaleza se torna amenazante para sus pobladores o bien ya no puede ser aprovechada, estos tienen básicamente dos opciones: adaptarse a las nuevas condiciones socio-ambientales o migrar para asegurar su supervivencia.

Si bien situaciones de esta índole se han repetido a lo largo de la historia, lo novedoso reside en la magnitud que estos desplazamientos están cobrando, constituyéndose una problemática global para las sociedades del siglo XXI.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

DESACUERDOS

A nivel conceptual no hay una única definición de refugiados ambientales unánimemente aceptada, sino que encontramos posiciones diversas.

El hecho de que no haya acuerdo entre los académicos para definir a estos sujetos responde a varias razones de índole política, jurídica, económica, metodológica, entre otras; pues se encierran cuestiones fundamentales para la comunidad internacional como ha de ser la de otorgarle un status jurídico que contenga ciertos derechos, lo que obligaría a los Estados a darles asilo y protección.

A su vez, para que exista unanimidad en la definición de estos sujetos, se debería conformar una convención internacional, que cuente con el apoyo y compromiso de la mayoría de los Estados, como ocurrió luego de la Segunda Guerra Mundial, con la creación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Actualmente no confluyen los intereses políticos, económicos y humanitarios de los tomadores de decisiones de la mayoría de los países para tal fin, como así tampoco existe confluencia de posiciones entre los investigadores.

Las diferencias entre los investigadores se deben principalmente a la exclusividad que algunos le otorgan al medio ambiente como factor de expulsión, restándole trascendencia a otras variables que pueden ser parte de la problemática.

En este sentido, Astri Suhrke (1994) define que pueden discernirse dos perspectivas opuestas. En una, denominada la visión minimalista, el cambio medio ambiental es una variable contextual que puede contribuir a la migración, pero las dificultades analíticas y los escasos resultados empíricos, dificultan la extracción de conclusiones firmes. En esta postura se encuentran mayoritariamente los expertos en migraciones. La otra perspectiva sostiene una visión maximalista, que posiciona la degradación del medio ambiente como una causa directa del desplazamiento de personas a gran escala.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

DESPLAZAMIENTOS POBLACIONALES, MEDIO AMBIENTE Y MODELO DE INSERCIÓN INTERNACIONAL

La problemática actual de aquellas personas que deben desplazarse por la degradación del medio ambiente se encuentra sumamente vinculada a factores de índole económica, como son la distribución del ingreso, el acceso a la tierra y demás medios de producción, y la capacidad de crear fuentes de trabajo de las principales actividades económicas de cada país. En países periféricos como la Argentina estas características de la estructura económica doméstica se hayan directamente relacionadas con la estrategia de desarrollo adoptada.

En el contexto latinoamericano debemos señalar otras características que devienen determinantes al analizar la interrelación de los desplazamientos poblacionales y el deterioro ambiental como son: una aguda concentración del ingreso; la intensificación de la degradación de los ecosistemas; un alto grado de especialización productiva basado en la exportación de materias primas y recursos naturales; y gran parte de la población con problemas de empleo.

Todos estos factores nos señalan la complejidad de la problemática abordada y nos llevan a rechazar los planteos que explican los desplazamientos por motivos ambientales como una monocausalidad.

Cuando un país se inserta en el escenario internacional por medio de la provisión de productos primarios aumenta la presión sobre los ecosistemas en los cuales se basan esos procesos productivos, a lo cual se suma el deterioro ambiental generado por las demás actividades económicas. El aumento de esta presión se traduce en el avance y la intensificación de actividades contaminantes, mayores índices de degradación ambiental, así como, muy frecuentemente, en desplazamiento de los pequeños productores de sus tierras. A su vez, debemos resaltar la escasa generación de puestos de trabajo que implica el predominio de estas actividades, tanto en el ámbito rural como en el urbano.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

CONTEXTO ECONÓMICO ACTUAL

La centralidad de las actividades financieras, que caracterizan el sistema económico de los años setenta a la actualidad, ha desplazado el eje del capitalismo tradicionalmente productivo hacia uno basado en la especulación. Este cambio tiene importantes consecuencias para todos los países del mundo, y especialmente para los países pobres que, en el marco del neoliberalismo compiten por las inversiones extranjeras para motorizar la economía nacional. Bajando los impuestos y las exigencias para atraer capitales, desregulan su movimiento atendiendo a las políticas financieras que dictan los organismos internacionales de crédito como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Asimismo, las empresas multinacionales concentran las actividades comerciales, productivas y financieras del mundo, diversificando las facetas de sus emprendimientos a gran velocidad, siempre en vistas de obtener mayores rendimientos. Las multinacionales ya no tienen dueños, sino accionistas que cotizan las acciones en la bolsa de valores, actuando como representantes de activos financieros más que de unidades de producción o de comercio.

Junto con el avance de las multinacionales, en esta etapa se afianza la lógica de la deslocalización, es decir la división del proceso productivo en aquellas regiones del planeta que mayores beneficios les brinden; y que, al mismo tiempo, les impongan las menores exigencias impositivas, sociales y ambientales. Demás está aclarar que América Latina constituye uno de esos territorios atractivos para el gran capital.

La internacionalización se produce en el marco de una extranjerización creciente de la economía local. En Argentina, en los años noventa, las grandes empresas fueron las principales generadoras del proceso de transformación económica, con un creciente dinamismo, y consolidándose como un agente decisivo de la estructura económica local.¹

Desde la reestructuración de la economía mundial de los años setenta, el desempleo se convirtió en una característica endémica de todas las sociedades y no en un síntoma transitorio de un período de crisis. Al crecer las tasas de desempleo no sólo en los países pobres, sino

¹ Entre 1993 y 2000 se registró un aumento significativo e ininterrumpido de la importancia relativa de las empresas controladas por actores extranjeros: mientras que en 1993 la participación de este tipo de firmas en el producto bruto global de la cúpula de empresas fue del 32%, en 2000 ascendió al 73% (Schorr; Briner, 2006: 2-3).

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

también en los más ricos, los trabajadores se ven obligados a aceptar condiciones laborales inferiores, y en algunos casos denigrantes.

Si además recordamos que el capital mayoritariamente se destina a actividades financieras meramente especulativas, nos resultará habitual que aumenten los porcentajes de desempleados en todas las sociedades del mundo, pese a que los países experimenten tasas de crecimiento económico sostenido. Los datos de la Organización Internacional del Trabajo ponen de relieve que incluso un crecimiento económico notable no ha propiciado la generación de un número de puestos de trabajo proporcional a tal progreso. Por ejemplo, en 2004, una tasa de crecimiento mundial del 5,1% dio lugar a un frustrante incremento del 1,8% en el número de personas empleadas. En términos sencillos, billones de dólares de crecimiento apenas produjeron un goteo de empleos (OIT, 2006: 2).

El papel actual del Estado se diferencia claramente de lo que ocurría, por ejemplo con el Estado keynesiano en el período de posguerra, donde dicha institución asumía una variedad de obligaciones. Al respecto, Eduardo Gudynas sostiene lo siguiente,

“Bajo el ímpetu de las reformas económicas iniciadas en la década de los setenta se produjo una reconfiguración del Estado nacional, por el cual algunas áreas fueron transferidas a ámbitos no estatales. En el nuevo marco el Estado nación protege cierto tipo de relaciones económicas, asegura los flujos de capital (en especial la inversión extranjera), manipula las exigencias sociales y ambientales para que no impidan recibir inversiones o mantener flujos exportadores (notablemente en cuestiones de minería, hidrocarburos y agropecuaria) y asegura la protección, incluso policial y militar, de los enclaves extractivos. Se define así un Estado que protege los 'derechos de los inversores', pero que a menudo olvida los derechos políticos y sociales de muchas comunidades” (2009: 55).

En este sentido resulta revelador el aumento de la conflictividad social asociada a la defensa de los recursos naturales en el contexto latinoamericano. La reconfiguración del papel del Estado significó una pérdida del control social en el manejo de los recursos naturales, agravada en

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

algunos casos por la privatización de recursos esenciales para las sociedades, como ocurre con el agua.

Ante este panorama las poblaciones afectadas por la degradación de la naturaleza deben hacer frente a empresas multinacionales que en variadas ocasiones cuentan con el beneplácito de los gobiernos nacionales, provinciales y/o municipales. En consecuencia, debemos destacar la importancia que reviste el modelo de inserción internacional llevado adelante en Argentina en el último período, teniendo presente las actividades económicas que privilegia, así como la elasticidad empleo/producto de éstas.²

El estudio de dichas variables contribuirá a investigar qué sucede con las comunidades que son presionadas a abandonar su territorio por el avance de la frontera agropecuaria, o por la instalación de mega emprendimientos mineros que amenazan los ecosistemas; así como la condición de pobreza de gran parte de la población por la falta de fuentes dignas de trabajo, que actúa como un factor más de expulsión.

MODELO DE INSERCIÓN INTERNACIONAL

Para los países de menor desarrollo económico este cambio del capitalismo contemporáneo significó un reacomodamiento en la estructura económica internacional y la configuración de una nueva división internacional del trabajo, determinando la especialización en ciertas actividades productivas y financieras, que reemplazarían –en el caso latinoamericano- los procesos de industrialización por sustitución de importaciones.

El motor ya no está constituido por la incorporación de nuevas actividades tendientes a completar la estructura industrial trunca (Fajnzylber, 1985). La expansión se asienta básicamente en la producción de los bienes y servicios ligados al consumo de los sectores de altos ingresos, en la difusión en los sectores populares –pese a la disminución o el estancamiento de sus ingresos- de las pautas de consumo del centro, y el crecimiento de

² La elasticidad empleo/producto es la relación entre el aumento porcentual del producto y el aumento porcentual del empleo, lo cual nos sirve para medir la creación de empleo en momentos de crecimiento económico.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

exportaciones basadas en los recursos naturales o en la maquila, según las regiones (Arceo, 2005: 52).

En este contexto global, América Latina se inserta a través del suministro de materias primas y productos básicos para el mercado internacional, como lo hace desde los siglos XIX y XX. Con base en la diversidad y riqueza de los recursos y condiciones naturales existentes en la región, las economías latinoamericanas se han orientado a la exportación de productos primarios que no requieren grandes inversiones y contienen escaso valor agregado.

Las actividades predominantes de cada país han sido definidas en alto grado por el mercado y por lo tanto por los centros de poder económico mundiales, atentos a la riqueza natural de la región. En el territorio latinoamericano y caribeño crecen el 25% de los bosques y el 40% de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata son parte de sus riquezas, y guarda en sus entrañas el 27% del carbón, el 24% del petróleo, el 8% del gas y el 5% de uranio. Y sus cuencas acuíferas contienen el 35% de la potencia hidroeléctrica mundial (Seoane, 2005: 93).

La expansión exportadora de recursos naturales se ha convertido en un tema central de debate en la región, en la mayoría de los casos vinculado al análisis de la conflictividad social generada por la explotación de la naturaleza. Walter Pengue, aplicando el concepto desarrollado por Joan Martínez-Alier de conflictos ecológicos distributivos,³ destaca que éstos resultan de tensiones existentes en el proceso de reproducción de ciertos modelos de desarrollo (Pengue, 2008: 2).

Por su parte, Maristella Svampa sostiene que la segunda fase del capitalismo neoliberal que está atravesando América Latina se caracteriza por la generalización de un modelo extractivo-exportador, que apunta a consolidar y ampliar aún más las brechas sociales entre los países del norte y del sur, en base a la extracción de recursos naturales no renovables. La minería a cielo abierto, la construcción de mega represas, los proyectos previstos por el IIRSA,⁴ y

³ A medida que la economía y la población humana crecen, usamos más recursos naturales y producimos más residuos. Hay impactos sobre otras especies y sobre las generaciones humanas futuras pero también sobre la generación actual. Ahora bien, no todos los humanos son igualmente afectados por el uso que la economía hace del ambiente natural. Unos se benefician más que otros, unos sufren mayores costos que otros, de ahí los conflictos ecológico-distributivos o conflictos de *justicia ambiental* (Martínez-Alier, 2005).

⁴ Cartera de proyectos de infraestructura de transporte, energía y comunicaciones consensuados por varios gobiernos latinoamericanos en el marco de la Iniciativa para la Integración Regional Sudamericana.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

prontamente los agrocombustibles (etanol) ilustran a cabalidad esta nueva división del trabajo (2008: 15).

La investigadora del Instituto Gino Germani, Gabriela Merlinsky sintetiza el panorama latinoamericano, donde “se asiste a una multiplicación de los conflictos generados por actividades extractivas (actividades mineras), aprovechamiento de recursos naturales (usos alternativos y múltiples del agua, conflictos por explotaciones petroleras y gasíferas), reclamos por afectación de la biodiversidad de los ecosistemas (lo que significa la pérdida de la base natural de comunidades agrarias o étnicas), conflictos en torno a la deforestación y destrucción de bosques nativos y disputas en torno a la expansión de la frontera agropecuaria (apropiación para usos mercantiles de tierras anteriormente utilizadas por comunidades campesinas o indígenas)”, (2009: 6).

El predominio en las economías latinoamericanas de este tipo de actividades cuestiona las posibilidades del desarrollo sustentable. Como sostiene Gudynas, las estrategias de desarrollo en el continente se han reorientado todavía más al exterior, con mayor dependencia de actividades ligadas a recursos naturales y con un incremento en la intensidad de su explotación. “La primarización del sector exportador se mantiene en niveles muy altos; en el año 2000, un 40% de las exportaciones de América Latina correspondían a bienes primarios y manufacturas directamente basadas en ellos. Sumado a esto se resalta una tendencia de disminución de los precios de los bienes primarios –el deterioro en los términos de intercambio- determinando que la región reciba cada vez menores pagos por cada unidad de producto exportado” (2003: 161).

Como síntesis podemos aproximar que la preponderancia en las economías latinoamericanas de actividades basadas en un aprovechamiento intensivo de recursos naturales, destinadas a mercados de exportación, aumenta la presión de las sociedades sobre el medio ambiente. Los consecuentes altos grados de deterioro ambiental recaen sobre las poblaciones latinoamericanas, agravando su ya de por sí situación de vulnerabilidad social, y actuando como un factor más de expulsión de sus territorios.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

RECONFIGURACIÓN DEL MODELO AGROEXPORTADOR ARGENTINO

Argentina es un caso particular de re-inserción en la división internacional del trabajo bajo las consignas dictadas por el Fondo Monetario Internacional en el marco del Consenso de Washington.⁵ Durante el cuarto de siglo que media entre los años 1976 y 2001 se desplegó en el país un patrón de acumulación sustentado en la valorización financiera del capital, dictándose durante el período de la dictadura militar las leyes necesarias para liberalizar el comercio y las finanzas nacionales.

El proceso fue continuado y profundizado durante los dos mandatos del presidente Carlos S. Menem, que posibilitó la extranjerización de la economía nacional, la privatización de las empresas de servicios públicos, el ajuste del presupuesto destinado a educación, salud y obras públicas, el achicamiento del aparato estatal para dar libre juego a las leyes del mercado, entre otros cambios fundamentales. Uno de los resultados fue la notable centralización del capital en prácticamente la totalidad de los sectores de la economía.⁶ A su vez, el país experimentó un

CENAGRI
CENTRO DE ESTUDOS EM
GEOPOLÍTICA & RELAÇÕES
INTERNACIONAIS

⁵ Los diez puntos expresados a través de este “consenso de ideas” (1-disciplina fiscal, 2-prioridades en el gasto público, 3-reforma tributaria, 4-tasas de interés, 5-tipo de cambio, 6-política comercial, 7-inversión extranjera directa, 8-privatizaciones, 9-desregulación, 10-propiedad intelectual) que “deberían presidir, a partir de allí, las políticas económicas de la economía global (y de las economías nacionales incluidas en ella), tienen como eje el control del gasto público y la disciplina fiscal, la liberalización del comercio y del sistema financiero, el fomento de la inversión extranjera, la privatización de las empresas públicas, y la desregulación y reforma del estado. Los estados deben limitarse a fijar el marco que permita el libre juego de las fuerzas del mercado pues sólo éste puede repartir de la mejor manera posible los recursos productivos, las inversiones y el trabajo” (Rapoport, 2002).

⁶ “Los procesos mencionados respondieron a las diferentes modalidades de acción de las empresas extranjeras que se instalaron en el país, motivadas por los factores de atracción locales que ofrecían ventajas de localización de la producción, y por los atractivos que ofrecieron las políticas locales con diversas medidas directas e indirectas de promoción e incentivo a la inversión. Entre estas últimas se destacan, en primer lugar, la inducción a la participación de capitales extranjeros en las privatizaciones de las empresas estatales prestadoras de servicios públicos (asociados, en la generalidad de los casos, con actores nacionales). En segundo lugar, la decisión gubernamental de consolidar el mercado ampliado del MERCOSUR. En tercer lugar, la vigencia de ciertos incentivos de carácter institucional como los casos de los regímenes especiales de promoción a la industria automotriz y a la minería. En cuarto lugar, la vigencia de una legislación sumamente permisiva en lo que se vincula con el tratamiento a los capitales foráneos que actúan en la economía doméstica (las firmas extranjeras tuvieron los mismos derechos y obligaciones que las locales y absoluta libertad en lo que se refiere a la remisión de utilidades y a la repatriación de capitales, tras las modificaciones a la ley de Inversiones Extranjeras realizadas en 1993). En quinto lugar, los beneficios ligados con la importación de bienes de capital, con la reducción arancelaria y la adopción de sistemas de promoción (plantas “llave en mano”, admisión temporaria, etc.) que facilitaron el establecimiento local de firmas extranjeras, utilizando la misma red de proveedores que el resto de las filiales de su casa matriz en el mundo. En sexto lugar, la sobrevaluación de la moneda doméstica durante la vigencia de la convertibilidad, que viabilizó, en algunos sectores, la obtención de una elevada -en términos internacionales- masa de ganancia en dólares gracias a la conversión 1 a 1 de los ingresos generados en esas actividades” (Schorr; Briner, 2006: 5).

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

aumento inédito de la deuda externa que aumentó de 61.000 millones a 145.000 millones de dólares entre 1991 y 1999 (Ferrer, 2004: 10).⁷

El analista de economía Martín Schorr concluye que luego de los años noventa, en consonancia con la consolidación de los procesos de desindustrialización (la participación de la industria en el PBI descendió entre 1975 y 2000 más de un 30%; Arceo, 2006: 53) y reestructuración regresiva del aparato productivo doméstico, una parte mayoritaria del proceso de acumulación del capital de las empresas multinacionales gira alrededor de un conjunto de actividades que presentan un reducido dinamismo en lo que se relaciona con generación de valor agregado, encadenamientos productivos y puestos de trabajo. En suma, son sectores que, por un lado, se han encontrado estrechamente asociados con la generación y apropiación de rentas naturales y/o ganancias extraordinarias vinculadas con posiciones de mercado monopólicas u oligopólicas y, por otro, poseen reducidas articulaciones con el resto de la trama económica (Schorr, 2006: 7).

Luego de treinta años de experiencia neoliberal las condiciones de vida de la población empeoraron notablemente, tanto en lo que se refiere al deterioro salarial, como al aumento de la pobreza y el acceso a fuentes de trabajo.

Durante la década de 1980 el debilitamiento de la capacidad de la economía para generar empleo genuino se resuelve en una fuerte expansión del desempleo abierto y el subempleo junto con la disminución e intensa precarización del trabajo asalariado. En la década de 1990, la subutilización de la mano de obra se agrava extraordinariamente, fenómeno que se sintetiza diciendo que, en 2000, el nivel de la desocupación abierta (13,8%) más que duplica el correspondiente a 1991 (6%), (Torrado, 2007: 59).

En relación a la pobreza, desde mediados de los años setenta puede ubicarse el comienzo de un prolongado y persistente proceso de crecimiento, pasando del 4,5% de la población de Gran

⁷ En 1996 la deuda pública representaba el 86% del total y el 58% en 1999, y aumentó más del 60% en el período, mientras que la deuda privada, impulsada por la diferencia de la tasa de interés internacional y la local, en casi 600%. La Argentina registró así los peores indicadores de endeudamiento de América Latina que, a su vez, era la región más endeudada del mundo. Al final de la década de 1990, la deuda representaba más de cinco veces las exportaciones frente a poco más de dos veces del promedio de América Latina (Ferrer, 2004: 10).

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

Buenos Aires en 1974 al 29,4% en 2006.⁸ Otro indicador alarmante es la indigencia, que pasó del 1,7% al 10,3% (Beccaria, 2007: 554).

Argentina tradicionalmente ha sustentado su estrategia de desarrollo económico –excepto en el período de industrialización por sustitución de importaciones- en la explotación agrícola-ganadera. Durante los dos mandatos de gobierno menemista se procuró reinsertar al país en el escenario global retomando las relaciones económicas preferenciales –tal como se habían planteado con Gran Bretaña a fines del siglo XIX.

A partir de mediados de la década de los noventa comienza una inédita expansión de la producción agrícola, sustentada no solamente en un incremento de la producción sino también en un crecimiento de la superficie sembrada y en una alteración en la composición de la producción, proceso que será liderado por el cultivo de soja transgénica.⁹

La introducción de esta semilla¹⁰ en el año 1996 –incorporada al país por la presión ejercida por la empresa proveedora, Monsanto-¹¹ constituye un caso ejemplar del nuevo rol que el Estado pasó a desempeñar como socio facilitador de los negocios de las empresas multinacionales. Desde ese año se ha dado un boom sostenido del cultivo de soja. La producción de granos se elevó de 40 a 93 millones de toneladas entre 1994 y 2007, mientras que el área cultivada alcanzó 31 millones de hectáreas en el último año mencionado, cuando trece años antes llegaba a 20 millones de hectáreas (Basualdo; Arceo, 2009: 57).

Cada temporada nuevas zonas del país pasan a dedicarse a la producción sojera ante el avance irrestricto y sin precedentes de la frontera agropecuaria. En aras de la soja se talan montes

⁸ Este comportamiento registrado en el Área Metropolitana debió reflejar adecuadamente lo acontecido a nivel nacional, al menos en las áreas urbanas –la incidencia de la pobreza en el conjunto de ellas fue de 31,4% en 2006-, a juzgar por la similitud que existe en la evolución de esta variable en años más recientes para los cuales se dispone de información con mayor cobertura geográfica (Beccaria, 2007: 554).

⁹ Para ampliar, véase Basualdo; Arceo, 2009.

¹⁰ Comercialmente llamada soja RR (por sus siglas en inglés Roundup Ready). Roundup es la marca comercial del glifosato herbicida al cual es resistente la semilla. El paquete tecnológico consiste en combinar esta semilla con el glifosato, utilizado en cantidades cada vez mayores por medio de fumigaciones aéreas, eliminando todo tipo de plagas y animales existentes.

¹¹ “El entonces Secretario de Agricultura, Pesca y Alimentación, Felipe Solá, concedió la autorización para la producción, comercialización de la semilla y de los productos y subproductos derivados de ésta, provenientes de la soja tolerante al herbicida glifosato como consta en las veinticuatro escuetas líneas del folio 135 del expediente por el cual se aprobó el ingreso de la soja transgénica a la Argentina. Dicho expediente cuenta con apenas 135 folios, de los cuales 108 pertenecen al informe presentado por la empresa Monsanto. Ese trabajo está en idioma inglés, y en el apuro por llegar a una decisión predeterminada, la secretaría comandada por Solá no dispuso su traducción al castellano. Solá se apresuró a firmar la autorización apenas ochenta y un días después de iniciado el expediente, el 25 de marzo de 1996, el mismo día en que los organismos técnicos plantearon serias dudas acerca de sus efectos sobre la salud y solicitaron informes sobre el estado de las autorizaciones en Europa” (Verbitsky, Página 12: 26/04/2009: 4-5).

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

milenarios, se desplaza comunidades campesino-indígenas y se reemplazan otros usos de la tierra. Es que el mercado internacional lo sustenta, los precios internacionales del prototo y sus derivados se mantienen altos, determinando elevadas tasas de ganancias para los productores y empresas multinacionales comprometidas en este negocio.

Para Argentina el monocultivo sojero, expresión del modelo de inserción internacional, presenta una dependencia absoluta de los vaivenes externos. A su vez, en términos económicos genera beneficios para un segmento muy reducido de población y no crea nuevas fuentes de trabajo –por el contrario, los altos precios en el mercado internacional presionan por el aumento de los precios de las tierras cultivadas, arrendadas en su gran mayoría, expulsando del mercado y de las mismas tierras a los pequeños productores que no pueden competir con las grandes corporaciones de la agroindustria. El alto grado de mecanización también reemplaza trabajadores del campo, que pasan a aumentar las ya alarmantes tasas de desocupación. La mano de obra del campo ha decaído del 24% de población activa en 1970 al 8% en 2001 (Katz, 2007: 10).

En lo inmediato tenemos como resultado un proceso de concentración de la riqueza y empobrecimiento de los pequeños productores y trabajadores rurales. Actualmente, de los 170 millones de hectáreas agropecuarias de todo el país, 74,3 millones están en poder de tan sólo 4.000 dueños. Son las propiedades que van desde las 5.000 hectáreas en adelante, debiéndose recordar que hay en el país casi 300.000 productores, lo que implica que el 1,3% de los propietarios posee el 43% de la superficie de la tierra en Argentina (Pengue, 2008: 11).

En términos ambientales el balance tampoco es promisorio. La introducción de la semilla transgénica en el país se efectuó sin tener los análisis necesarios para evaluar las consecuencias que los organismos genéticamente modificados pueden provocar en la salud humana y animal. Por otra parte, esta semilla forma parte de un paquete completado con agroquímicos, como el glifosato, utilizados para combatir las plagas. Tampoco está comprobada científicamente la inocuidad de estos herbicidas, que cuando son utilizados en las fumigaciones entran en contacto directo con las poblaciones situadas en las cercanías de las plantaciones de soja.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

Para el medio ambiente el avance de la soja transgénica implica contaminación de aguas, pérdida de biodiversidad, erosión de suelos, pérdida de fertilidad del suelo, desmonte; toda una serie de externalidades que no son incluidas en los balances de costo-beneficio realizados por los empresarios de la agroindustria. Sin embargo, para investigadores como Pengue (2006) hay costos que deberían ser tenidos en cuenta, como sucede con la utilización intensiva del agua en la agricultura.

CONCLUSIONES

El análisis de los impactos socio-ambientales y económicos del monocultivo sojero nos sirve para vislumbrar la concepción que los sectores económicos dominantes tienen de la naturaleza. La misma lógica que lleva a las empresas multinacionales a sacar el mayor provecho posible de los trabajadores, se traslada a la explotación del ambiente. De esta manera, se aprovechan recursos naturales –no renovables en su gran mayoría- que en apariencias abundan en el territorio nacional para obtener beneficios económicos inmediatos.

Al quedar la naturaleza a cargo de la mano invisible del mercado, las leyes de la oferta y la demanda imponen el ritmo de extracción de los bienes que son aprovechados –y, en muchos casos, desperdiciados- por los sectores dominantes. La mercantilización de la naturaleza ha llegado a tal extremo que no se respetan los límites y tiempos que ésta necesita para volver a encontrar el equilibrio ecológico –vulnerado por la lógica de acumulación capitalista.

Asimismo, como consecuencia de esta especialización productiva, en América Latina se evidencian –como en otras partes del mundo- los efectos ambientales de las prácticas actuales de aprovechamiento y explotación de la naturaleza.

La racionalidad económica guiada por el propósito de maximizar las ganancias y los excedentes económicos ha sido dominante en las clases dirigentes locales, así como en las empresas extranjeras que usufructúan la riqueza natural de la región. Esto ha sido posible por el desarrollo tecnológico –que se caracteriza por una tendencia de aumentar constantemente el consumo de recursos naturales- y por una creciente explotación de la mano de obra.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

Es así como el deterioro ecológico va de la mano del deterioro de las condiciones laborales –y de vida- de las grandes mayorías que habitan esta región. Resulta entonces una gran paradoja que un sub-continente que cuenta con abundancia de riquezas naturales, esté signado por el desempleo, la pobreza, el hambre, la miseria y la marginalidad.

En Argentina más del 10% de la población padece insuficiencia alimentaria en un país que es el quinto exportador mundial de alimentos y el primer exportador a escala planetaria per cápita del ramo, y cuya capacidad productiva supera largamente las necesidades de alimentación de unos 300 millones de personas, es decir, unas ocho veces la población argentina. La FAO asevera que nuestro país constituye el peor caso mundial de correlación entre la producción de alimentos y la correspondiente seguridad alimentaria (Velázquez, 2008: 72).

La contracara de las riquezas naturales está dada por los problemas ambientales que definen una situación de crisis alarmante en el ámbito regional, acompañada por la intensificación de los problemas ambientales globales, a lo que se suma una crisis económica que golpea directamente a los trabajadores.

De esta manera, las poblaciones latinoamericanas se ven afectadas tanto por el deterioro ambiental, de aparición repentina o lenta y progresiva, como por una ausencia sostenida de acceso al trabajo productivo. La combinación de ambos factores deviene en una situación de alta vulnerabilidad.

Los síntomas de deterioro ambiental de mayor gravedad para Argentina –degradación de suelos, desertificación, pérdida de biodiversidad, deforestación, cambio climático, desastres, dificultad de acceso al agua- tienen estrecha relación con un modelo económico que aprovecha la riqueza natural, pero que no tiene en cuenta las consecuencias negativas de las actividades que privilegia.

De aquí, que el escenario argentino resulte desalentador para los sectores más vulnerables del país. Por un lado, el medio ambiente que forma parte de su sustento económico, además de ser clave en el mantenimiento de su cultura, se transforma en un factor de expulsión. Por el otro, el modelo económico neoliberal no resuelve los problemas de empleo de la mayoría de la población.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

A escala global, la responsabilidad por la situación de vulnerabilidad en que se encuentran quienes deben dejar sus hábitat por problemas ambientales, es compartida entre los países del norte que sostienen un crecimiento económico que no considera el daño irreversible que causa en la naturaleza; y los países del sur, que se insertan en el escenario global en base al aprovechamiento no sustentable de sus recursos naturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arceo, Enrique “Hegemonía norteamericana, internacionalización financiera y productiva, y nuevo pacto colonia” en **Ceceña, Ana Esther; Sader, Emir** (coord.) La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2002.

----- El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de dependencia en América Latina, Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo, año 22, Nº 60, Caracas, Venezuela, 2005.

Basualdo, E.; Arceo, Nicolás “Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles”, en **Arceo, E.; Basualdo, E.; Arceo, N.** La crisis mundial y el conflicto del agro, Editorial La Página, Buenos Aires, Argentina, 2009.

Beccaria, Luis “Pobreza”, en **Torrado, Susana.** (comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario, Edhasa, Buenos Aires, Argentina, 2007.

Fajnzylber, Fernando La industrialización trunca de América Latina, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1985.

Ferrer, Aldo Economía Internacional Contemporánea. Texto para latinoamericanos, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

----- Vivir con lo nuestro. Nosotros y la globalización, Fondo de Cultura Económica, Segunda edición, Buenos Aires, Argentina, 2002.

----- La Economía Argentina desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

www.revistaintellector.cenagri.org.br

Gudynas, Eduardo “Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible”, Revista de Ecología Política de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2003.

----- “Estado y mercado en América Latina, una pareja desapareja”, Revista Nueva Sociedad Nº 221, 2009. Documento electrónico disponible en <http://www.nuso.org> Fecha de acceso: 15/10/2009

Julca, Alex International Labour Migration: A Multidimensional Recreation of Vulnerabilities and Resilience, Environment, Forced Migration & Social Vulnerability, International Conference, Bonn, Germany, 2008.

Katz, Claudio Las contradicciones del esquema actual, 2007. Documento electrónico disponible en <http://www.iade.org.ar> Fecha de acceso: 05/04/2009

Martinez-Alier, Joan Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad, 2005. Documento electrónico disponible en <http://www.rebelion.org> Fecha de acceso: 26/02/2009

Merlinsky, María Gabriela “Conflictos ambientales y territorio” (Clase), en el curso: Ecología política en el capitalismo contemporáneo, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Argentina, 2009.

Organización Internacional del Trabajo El empleo y la generación del milenio: superar la pobreza mediante el trabajo, 2006. Documento electrónico disponible en <http://www.iade.org.ar> Fecha de acceso: 25/06/2009

Pengue, Walter “Agua virtual, agronegocio sojero y cuestiones económico ambientales futuras”, Revista Fronteras, Año 5, Nº5, Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2006.

----- El Desarrollo Rural Sostenible, conflictos ecológicos distributivos y retenciones ambientales, 2008. Documento electrónico disponible en <http://www.iade.org.ar> Fecha de acceso: 26/06/2009

Rapoport, Mario Davos y anti-Davos: Un replanteo de la globalización, 2002.

Documento electrónico disponible em

Ano VI	Volume VII	Nº 13	Julho/Dezembro 2010	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
--------	------------	-------	---------------------	----------------	----------------

www.revistaintellector.cenagri.org.br

<http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/uba/fenix/rapoport.pdf>

Fecha de acceso: 15/11/09

Schorr, Martín; Briner, Agustina “Principales características e impactos de la “extranjerización” reciente de la economía argentina. Un análisis del desempeño de las grandes empresas trasnacionales durante la década de los noventa”, Revista mensual Realidad Económica Nº 189, Buenos Aires, Argentina, 2006.

Seoane, José “Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas”, Revista del Observatorio Social de América Latina (OSAL), Año VI, Nº 17, Buenos Aires, Argentina, 2005.

Suhrke, Astri Environmental Degradation and Population Flows, Journal of International Affairs, Vol. 47, 1994. Documento electrónico disponible en <http://www.questia.com/> Fecha de acceso: 06/05/2008

Svampa, Maristella “Argentina: Una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo”, Revista OSAL, Nº24, Buenos Aires, Argentina, 2008.

Torrado, Susana Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario, Edhasa, Buenos Aires, Argentina, 2007.

Velázquez, Guillermo Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001, Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 2008.